Debería

Jose Rodriguez Rojas

Capítulo 1

Deberia dejar de pensar tanto y de vez en cuando actuar sin medir consecuencias, debería dejar de reprimir mis instintos y deseos de placeres, debería cocinar más mis sueños y no apagar el fuego cuando aún están crudos, debería caminar más despacio y desatarme de esa cuerda de las ansias que halan y apresuran mi paso, debería fumar menos esa tristeza y afanes y respirar algo más de aire puro en alegría y tranquilidad, debería mirar más al cielo marino con sus nubes esperanzadoras y menos este asfalto gris lúgubre manchado de sangre de sueños e ilusiones muertas, debería culpar menos a la sociedad y empezar a analizar mi propia responsabilidad, debería saborear con más calma los fugaces momentos felices y no padecer gula por las tragedias diarias, debería beber más rápido los tragos amargos pero soy un decatador de sinsabores, debería juzgar menos lo ajeno pero sobre todo a mi mismo, dejar de atacarme como si me odiase, debería dejar de buscarme a mi mismo, pero me da miedo, no encontrarme... Miedo a luego no tener nada que buscar, debería lavar más seguido mi ropa pero la interna, la que me abriga el alma, debería tratar mis heridas con algodón de comprensión y agua oxigenada de autoestima pero siempre uso el cepillo alambrado que desgarra mi herida y un alcohol contaminado de culpa que esparcen la infección y la melancolía, debería cesar mis costumbres perniciosas y fomentar mis vicios más piadosos, debería dejar aun lado mis malos hábitos pero parecen ser los que más disfruto, debería ser más yo y menos lo que esperan de mí o quieren que sea, debería bañarme más seguido en esa ducha caliente de comodidad y meditación pero ese río de temperatura natural y placeres efímeros es muy tentador, debería entender eso de que la ambición rompe el saco, pero comprendo con más claridad que el saco nunca parece estar lleno, debería ser más valiente y batallar contra la señora injusticia, pero sufro de narcolepsia cuando me abraza la hermosamente triste resignación, debería disfrutar más la sensación del viento y los besos en el rostro y dejar de recordar el calor desalmado y los golpes, debería dejar de posponer las cosas y empezar a hacer lo que debería.